

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que se llevó a cabo en Río de Janeiro de 2012, junto con países miembros de la Asamblea General, marcó un momento crucial para la discusión de 17 apuestas con claves específicas que han permitido cerrar brechas en referencia a la pobreza presente en el mundo, protegerlo y garantizar la vida con calidad; cada uno de los puntos expuestos como el hambre, medio ambiente, trabajo digno, consumo responsable, educación, salud, energía y agua dieron cuenta de aspectos para la supervivencia de la humanidad.

No es difícil observar que el mundo requiere de una integración de factores que atiendan a diversas necesidades. Por ello, un trabajo mancomunado entre diferentes gobiernos participantes, el sector empresarial, la sociedad civil y las poblaciones; permitirá restablecer un planeta para la supervivencia de la raza humana y otras especies, se podría decir a futuro, pero lastimosamente no es tan lejano.

Frente a este panorama, Colombia, viene atravesando por una serie de coyunturas sociales, económicas, políticas tanto internas como externas que hacen de los ODS un reto significativo; por ello, diferentes actores tratan de entrelazar las diversas herramientas con las que cuentan para suplir las necesidades existentes. Este momento crítico dentro de la historia invita a las diferentes y nuevas generaciones, con experiencias enriquecedoras de todos los campos del saber a participar de manera propositiva con soluciones tangibles, presupuestos reales y políticas acordes a las necesidades internas y alineados a los direccionamiento externo.

En este sentido, nuestra realidad ha demostrado la necesidad de actualizar la perspectiva con que se abordan los problemas ya que no es viable aplicar las mismas soluciones con las dinámicas existentes, ya que el país viene evolucionando sus mismas problemáticas; por ende, la necesidad imperante de transformar las realidades y transferir los conocimientos es una de las labores a llevar a cabo desde las instituciones de educación superior.

Así mismo, es necesario proporcionar herramientas a los profesionales en formación que les permitan proveer soluciones efectivas sostenibles y sustentables a las mencionadas problemáticas. Es así como la investigación y su aplicación están al servicio de las comunidades siendo una de las principales herramientas que requieren los diferentes campos del saber dentro del contexto colombiano, como un motor de desarrollo económico, que permite acelerar estos y aportar a la construcción de sociedades de conocimiento.

El interés de las instituciones de educación está orientado a fortalecer las competencias de sus estudiantes para una buena gestión del conocimiento: denominado al proceso de recolección, análisis y uso de los resultados, es un llamado a fortalecer dentro de los grupos de estudiantes interesados por el aprendizaje y por la exposición de sus resultados.

Es así como la investigación formativa derivada entre la formación de competencias en el método investigativo y la aplicación de sus resultados en sí la misión de la misma se vuelve un actor importante para el cumplimiento de las metas, desde el interés individual hasta el consenso mundial, que aporte al desarrollo del mundo.

Bajo lo anterior, en el presente número de Germina se visualiza la participación activa de semilleros de investigación integrados por estudiantes, egresados, docentes y miembros de la sociedad en general interesados en generar aprehensión del conocimiento a través de lo que denominamos “aprender a investigar”, utilizar herramientas pedagógicas y generar un reconocimiento de las realidades de su disciplina y en sí la importancia de los mismos aportes con el fin de cerrar las brechas existentes.

Es así, que el llamado actual se dirige a dos orientes: el primero, que abra las puertas a espacios de exposición de resultados obtenidos a partir de la investigación formativa; promover momentos de comunicación de esta generación que contribuya a una “nueva liberalidad al hacer las cosas”, para la transferencia del conocimiento fortaleciendo el mismo con propuestas innovadoras, en concordancia entre los saberes y las necesidades. Y el segundo, hacia el fortalecimiento de realizar trabajos colaborativos entre diferentes disciplinas que sume y aporte a cerrar las brechas existentes en la sociedad y así mismo contribuir al desarrollo de los ODS.

Patricia Rodríguez Parra
Coordinadora Investigación Formativa